

El éxodo masivo a la ciudad lleva al límite el consumo energético

El gasto de energía mundial se ha multiplicado por cinco en 50 años, mientras que la población sólo se ha duplicado ■ Las urbes absorben el 75 por ciento de los recursos

La población se concentra en las ciudades, abusa de la energía y los recursos y exprime en extremo la generosidad del planeta.

Belén Tobalina

MADRID- La migración: de campo a la ciudad no es un fenómeno nuevo. Desde la Revolución Industrial, miles de campesinos han querido probar suerte en las urbes. Pero nunca antes se había llegado a los niveles actuales. «Por primera vez, más de la mitad de la población mundial vive ya en las ciudades», aseguró ayer la investigadora Molly O'Meara Sheehan, durante la presentación del informe del Instituto Worldwatch sobre «La situación del Mundo 2007. Nuestro futuro urbano».

Por primera vez más de la mitad de la población mundial vive en las urbes

Esta nueva realidad ha despertado varios problemas. Al abandono del campo hay que sumar el incremento del consumo energético, especialmente en aquellas ciudades grandes donde las distancias, cada vez mayores, «obligan» al ciudadano a recorrer media ciudad para actividades tan cotidianas como ir a trabajar o hacer la compra. Es decir, que el crecimiento del consumo energético va más ligado al derroche y a insostenibilidad que al aumento de la población en las zonas urbanas.

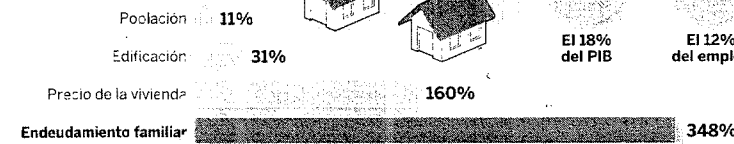
Despilfarro

«Entre los años 1950 y 2000, el consumo de energía primaria mundial se ha multiplicado por más de cinco, mientras que la población ha crecido el doble», explicó Valeriano Ruiz. Para el catedrático de Termodinámica de la Escuela Superior de Ingenieros de la Universidad de Sevilla, este crecimiento de consumo sucede tanto en los países industrializados como en los que están en vías de desarrollo. El 86 por ciento se debe al aumento del consumo individual y el 14 restante al aumento de la población. «Es evidente –prosigue– que la vida en las ciudades aumenta considerablemente el

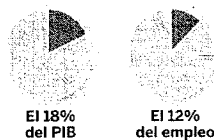
Un derroche insostenible

España, con 800.000 nuevas viviendas al año (más que Alemania, Inglaterra y Francia juntas), es el país de la Unión Europea donde más se construye

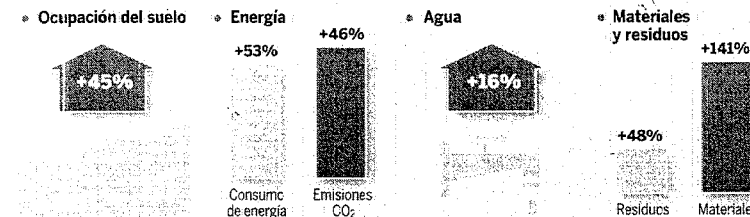
Incremento 1991-2004:



El sector de la construcción representa:



Carga ambiental: (1991-2004)



Infografía LA RAZÓN

consumo de energía "per cápita" y también la contaminación».

«Madrid es una de las ciudades del mundo que más energía consume», aseguró. El catedrático expone en su artículo cómo un canadiense medio consume 17.060 kilowatios hora (kWh) más al año que un keniano. Pero esta diferencia también sucede en España. Así, mientras «un madrileño usa 3.721 kWh al año, un extremeño consume 2.260. Y eso que en Madrid se genera 78 veces

menos energía que en Extremadura», añadió.

Ante el aumento de población en las urbes es evidente que «la batalla por la sostenibilidad del planeta se librará en las ciudades», donde se consumen tres cuartas partes de la energía que se gasta en el planeta, explicó Fernando Prats, del Consejo Asesor del Centro de Investigación para la Paz (CIP-Fuhem).

«La situación, permítanme la expresión, es muy jodida para evitar

un futuro desastroso. La culpa la tenemos todos los que vivimos en las ciudades», manifestó el catedrático Valeriano Ruiz.

Pero si en las urbes está el problema, también reside en estas áreas urbanas la solución. En España, con el fin de llevar a cabo esta idea, resulta esencial, según los expertos, un debate nacional sobre la contención y el ahorro energético en la construcción.

«España, con 800.000 nuevas vi-

4 Puntos críticos

1/ VIVIENDA

La población urbana mundial se ha multiplicado casi por cuatro en la segunda mitad del siglo XX. En África y Asia, más de la mitad de los habitantes de las ciudades carece de un recurso esencial como es el agua.

2/ ENERGÍA

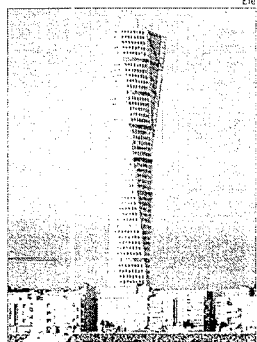
Los edificios representan más del 40 por ciento del consumo de energía. La construcción de viviendas bioclimáticas y la incorporación de medidas de eficiencia en las casas antiguas puede reducir a la mitad el despilfarro actual de cada vivienda.

3/ TRANSPORTE

Ante la invasión del coche privado, el informe apunta que es necesario reurbanizar las ciudades mediante un transporte público más rápido; adoptar gravámenes sobre el tráfico privado y crear zonas viales y peatonales para poder circular a pie o en bicicleta.

4/ CAMBIO CLIMÁTICO

De las 33 ciudades que se prevé tengan más de ocho millones de habitantes para el año 2015 en todo el mundo, al menos 21 serán zonas costeras que tendrán que tomar medidas para afrontar el aumento del nivel del mar.



El singular Turning Torso en Malmö

Hacia un futuro urbano responsable

Aunque escasos, cada vez son más los ejemplos de ciudades encaminadas hacia la sostenibilidad. En Hamarby Sjöstad (Estocolmo) usan el biogás extraído de las aguas residuales para las estufas de unos mil apartamentos y como combustible para los autobuses de la zona. Además, las basuras de los vecinos de este barrio sueco son valorizadas energéticamente, de modo que los residuos, una vez quemados, generan electricidad y agua caliente. Sin salir del país, en

Malmö se produce el cien por cien de la energía que consumen a partir de fuentes renovables. En el sector transporte, la apuesta por reducir el tráfico rodado y los gases contaminantes llevó a Bogotá (Colombia) a instalar un sistema de transporte rápido en autobús. En Rizhao (China), en cambio, un programa gubernamental permitió instalar calentadores solares de agua en el 99 por ciento de los hogares, y la mayor parte del alumbrado público y de las señales de tráfico funcionan con placas solares.

viviendas al año (más que Alemania, Inglaterra y Francia juntas), es el país de la Unión Europea (UE) donde más se construye», manifestó el arquitecto Luis Álvarez-Ude.

Pero a pesar de la mayor oferta durante el «boom» urbanístico la demanda no cesa y el precio no baja. «Desde 1991 hasta el año 2004, mientras que la población española se ha incrementado en un 11 por ciento, la ocupación de suelo ha aumentado en un 45 y el precio de la vivienda se ha disparado en un 160 por ciento», aseguró el arquitecto.

La especulación urbanística dio (y da) lugar a que en el mismo periodo las segundas viviendas y las vacías hayan registrado un incremento mayor que en los primeros hogares.

No sucede lo mismo con las viviendas de protección pública (VPP). Así, mientras estos hogares representaban en 1993 el 29 por ciento de los metros cuadrados (m²) construidos para viviendas; en 2003 supusieron menos del 9 por ciento. Al exceso de cemento se une el despilfarro. Para un 11 por ciento más de población, el consumo energético se ha disparado en un 53 por ciento, el de agua en un 16 y la generación de residuos en un 48.